



1934
CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

JUNTA PLENARIA ACADÉMICA

5 de abril de 2010

D. Ramón Mandado Gutiérrez

Conferencia de ingreso como miembro de número del CEM

“Intrahistoria santanderina de la restauración de un barco”

El sello medieval de la Villa aforada de Santander todavía expresa bien cómo el sentimiento de pertenencia de los montañeses que viven en las villas marineras de Cantabria, se vincula estrechamente a la mar y los barcos. Con un velero han representado siempre esas gentes su imagen colectiva, el deseo de tener futuro y no abandonarse resignadamente al destino. Tal vez por eso la restauración en Santander por la *Fundación Villas del Cantábrico* del *Bon Temps*, un viejo *queche* áurico de formas atlánticas construido en Mallorca en 1926, es hoy un ejemplo de cooperación ciudadana. La rehabilitación del barco ha sido minuciosa y rigurosa, una empresa colectiva que insufla vitalidad a la memoria del pasado en Cantabria y rescata en su litoral el conocimiento y la práctica de la navegación tradicional a vela, así como el rico legado antropológico y cultural vinculado a ello. La *intrahistoria*, en el sentido unamuniano de este término, que tiene tal restauración es inseparable del proyecto de dotar a Cantabria de un buque escuela civil y ofrece claves estéticas y sociales dignas de tenerse en cuenta a la hora de procurar una imagen de sociedad moderna, con urdimbre ciudadana y con equipamientos de calidad... o para conseguir que Santander sea en el año 2016 la *Capital Europea de la Cultura*.

Dan testimonio de todo ello los éxitos y la indudable aceptación popular de la Regata Cutty Sark, de los dos Festivales del Mar de Santander y de las numerosas visitas de grandes veleros que la *Fundación Villas del Cantábrico* ha procurado y organizado en los últimos años. Del mismo modo lo ponen de manifiesto las publicaciones, actividades, premios y reconocimientos que fuera de Cantabria viene recibiendo esa Fundación o su activa presencia en las asociaciones españolas e internacionales que fomentan el conocimiento de la navegación tradicional a vela mediante la creación de buques escuelas de uso civil. Pero el arraigo popular y las posibilidades sociales de esas actividades lo evidencian, sobretodo, las dos mil personas de todo tipo y procedencia que en diez años han navegado ya sobre la rehabilitada tablazón y bajo el hermoso aparejo áurico del *Bon temps*.